

Expogestión 2007: del análisis a la acción

Por: Gustavo Mutis

Asistimos en Expogestión 2007 a un gran diálogo nacional entre líderes empresariales, políticos y académicos a los que siempre nos ha unido un gran sueño común: el país próspero, equitativo y pacífico en el que queremos que vivan nuestros hijos. Tenemos que pasar, sin embargo, del diagnóstico a los hechos. Se han dado importantes pasos en ese sentido, pero falta mucho trecho por recorrer para alcanzar indicadores de competitividad y prosperidad colectiva significativamente mejores. Es un trecho, por cierto, que sólo puede recorrerse a través de la realización de una alianza irreversible y de largo alcance entre el Estado, el sector privado y el país en general, enfocada en una visión compartida y en la ejecución de unos ejes estratégicos de competitividad determinantes para la generación de desarrollo sostenible.

Fueron muchos los temas que se trataron en Expogestión 2007 que son susceptibles de debate y análisis, pero si algo quedó claro si algún mensaje fue repetido por todos nuestros panelistas, tanto académicos como empresarios y políticos, fue el de que, sin esa alianza, tendremos un regazo irremediable que comprometerá seriamente las aspiraciones y el futuro de las nuevas generaciones en Colombia. Ese fue, además, el factor de éxito en las experiencias de transformación productiva de Irlanda, Singapur, Malasia, India y Chile, entre otros.

Nos consta el esfuerzo realizado por el actual gobierno para impulsar el Sistema Nacional de Competitividad y somos testigos de la labor profesional y significativa que viene gestando el Consejo Privado de Competitividad. Resaltamos también los avances y diálogos adelantados para la construcción de una Política Nacional de Competitividad que puede servir de guía y faro para la Nación mucho más allá de los próximos cinco o 10 años. Felicitamos además a algunas regiones como Santander, Bogotá, valle, Bolívar y Antioquia, que mostraron en Expogestión avances en materia de competitividad regional.

La invitación del Centro de Liderazgo y Gestión es que pasemos del análisis a la acción: que definamos los ejes estratégicos que nos permitan ser más productivos y que llevemos a cabo todas las acciones pertinentes para que dichos eje produzcan resultados tangibles lo antes posible, centrados en las reales ventajas competitivas de nuestras regiones y teniendo en cuenta la forma activa de la mayor singularidad de Colombia: la biodiversidad.

En Expogestión y en esta revista presentamos las recomendaciones de líderes mundiales de la talla de los profesores Michael Porter o Ricardo Hausman, quienes instruyeron a los asistentes con importantes recomendaciones para incrementar la competitividad en Colombia. No obstante, debemos tener el mayor cuidado posible para no convertirnos en simples seguidores de una u otra escuela. Debemos escuchar con atención sus recomendaciones, pero lo esencial es escucharnos a nosotros mismos y, muy especialmente, a nuestras regiones, para así diseñar en forma más incluyente un proceso más amplio, más estratégico y que sirva para que les podemos demostrar a los violentos y a las próximas generaciones que los Colombianos sí somos capaces de dialogar y de construir un nuevo contrato social sustentado en la competitividad y la prosperidad colectiva.

En el centro de Liderazgo y Gestión no claudicaremos en nuestro esfuerzo por consolidar diálogos nacionales que promuevan la prosperidad colectiva como su principal finalidad y las iniciativas y acciones en torno a la productividad como sus principales aliados. Para ello queremos contribuir a forjar líderes de verdad, con sentido de compromiso y de patria, que puedan contrarrestar a tantos demagogos que prometen paraísos gratuitos y que pretenden destruir indiscriminadamente lo que ya hemos

conseguido con tanto esfuerzo en Colombia. Al respecto, resulta pertinente recordar un inspirador mensaje de Bono, baluarte mundial en la lucha contra la pobreza: *“La historia será quien nos juzgue, pero lo que se escriba depende de nosotros: quiénes somos, quiénes fuimos y por qué queremos que se nos recuerde. No podemos decir que nuestra generación no sabía cómo hacerlo, no podemos decir que nuestra generación no podía permitírselo, tampoco podemos decir que nuestra generación carecía de razones para hacerlo. Está en nuestras manos”*. **Tenemos que actuar. Tenemos que empezar ahora mismo. El destino está en nuestras manos.**